

Antonia Larrain

*Facultad de Psicología
Universidad Alberto Hurtado*

antonia.sutil@gmail.com

Sylvia De Chiaro

*Centro de Educação
Universidade Federal de
Pernambuco*

sylvia.chiaro@ufpe.br

**Kátia Calligaris
Rodrigues**

*Núcleo de Formação
Docente
Universidade Federal de
Pernambuco*

katia.calligaris@ufpe.br

La argumentación, como proceso socio-discursivo a través del que se justifican y ponen a prueba puntos de vista articulando evidencia en contextos de controversia (Asterhan&Schwarz, 2016), es una práctica fundamental para las democracias y ciudadanía contemporánea. Se trata de una noción de ciudadanía que trasciende una perspectiva clientelista (Muñoz & Torres, 2014), para entenderla como la participación activa, basada en evidencia, en un campo de intereses plurales, muchas veces conflictivos y contradictorios, para el ejercicio de derechos (Barry, 2016). La sostenibilidad, es decir, la posibilidad de organizar modos de vida en común atendiendo a necesidades sociales, culturales, económicas, políticas y ambientales, sin poner en riesgo a generaciones futuras y sus necesidades (Kyle, 2020), emerge como un eje fundamental de la ciudadanía y democracia (Villarroel & Gamboa, 2020), considerando una noción de democracia que asume como eje articulador la deliberación social (Cohen, 1997) y la diversidad como base epistémica (De Brasi, 2018). Así, la práctica sostenida de argumentación y el ejercicio de habilidades argumentativas, aparecen como práctica y habilidades respectivamente, claves para el la vida política y social actual..

Esto es especialmente relevante en países con pasados recientes de inestabilidad política y de fragilidad económica, como Chile y Brasil, en que acuerdos que pensábamos formaban parte de los cimientos de nuestras sociedades y democracias, como por ejemplo los derechos fundamentales, repentinamente son puestos en cuestión. Más que negarse a volver a discutirlos, la emergencia de tendencias políticas que cuestiona derechos fundamentales señala la necesidad de fortalecer la capacidad de la amplia ciudadanía para pensarlos y comprender los argumentos que nos llevaron a adherirlos como sociedades. En este sentido, el ámbito educativo está al debe. Tal y como señalan diversos trabajos de este número especial, la educación en Latinoamérica, con una fuerte herencia colonial aún, ha estado extensamente centrada en la transmisión de conocimiento (Preiss, 2009), más que en la preparación para la participación política, ciudadana y científica. La argumentación, si bien típicamente se pasa como un tipo de

lenguaje en la enseñanza de este, se practica poco (Larrain, Freire & Howe, 2014).

En los últimos años diversos estudios empíricos han mostrado el potencial epistémico de la argumentación en la escuela, especialmente entre pares, y su impacto en el desarrollo conceptual (Asterhan & Schwarz, 2007; Aydeniz & Dogan, 2016; Howe & Zachariou, 2019; Kaya, 2013; Larrain, Freire, Grau & López, 2019; Smith, Wood, Adams, Wieman, Knight, Guild & Su, 2009); en habilidades de argumentación (Crowell & Kuhn, 2014; Kuhn & Cronwell, 2011; Iordanou, Kuhn, Matos, Shi & Hemberger, 2019; Reznitskaya et al., 2009; Wecker & Fischer, 2014); de razonamiento (Webb, Whitlow & Venter, 2017; Wegerif, Mercer & Dawes, 1999); involucramiento y motivación (McAvoy & Hess, 2013; Latimer & Hempson, 2012); y competencias políticas (Andersson, 2014; Díaz, 2014; McAvoy & Hess, 2013). Además, diversos autores han reflexionado acerca del potencial epistémico de la argumentación (Billig, 1996; Kuhn, 2019; Leitão, 2000; Larrain, 2017), ofreciendo diferentes marcos teóricos para comprender los beneficios psicológicos y cognitivos de la experiencia sistemática de argumentar en la escuela. Sin embargo, el conocimiento de cómo lograr ofrecer experiencias educativas para argumentar es aún insuficiente y altamente demandante para docentes, y requiere un diseño pedagógico y cuidado (Andriessen & Schwarz, 2009). El número especial que se presenta es una contribución valiosa en esa línea. Se trata de un conjunto de trabajos de docentes e investigadores quienes ofrecen reflexiones en torno a experiencias de implementación de diseños pedagógicos con estudiantes de diferentes edades.

Moura y Azevedo (2020) en el artículo “Producción de puntos de vista por parte de estudiantes en segundo ciclo del Nivel Primario” reflexionan en torno a una experiencia para promover la formulación de puntos de vista en temas de género y no discriminación de las mujeres, con estudiantes escolares. Detienen el tiempo del aula y la abren para traer la subjetividad de los y las estudiantes al aula, y orientan su formulación y discusión de los distintos puntos de vista. El artículo “Actividad de química para discutir temas sociales y ambientales en la selva amazónica a través de movimientos argumentativos” de Azevedo (2020) ofrece una experiencia de Audiencia pública simulada con estudiantes también escolares para la discusión de asuntos socio-científicos relevantes para la comunidad local. Se trata, así, de un tipo de diseño pedagógico que ofrece una enorme potencialidad para la formación para una ciudadanía sustentable. En el artículo “Argumentación en la enseñanza de la química: Construcción sobre el concepto de modelos atómicos”, de Silva, Correia, dos Santos y da Silva (2020), por su parte, comparten una experiencia de enseñanza de la química en escolares, a través de la discusión en torno al modelo del átomo. Es una experiencia novedosa y simple en su implementación, con un tremendo potencial de aprendizaje, que promueve la capacidad de imaginar de manera colectiva y de comprender cuestiones complejas y abstractas, típicas de la experiencia escolar. Estos tres trabajos ofrecen un aporte claro a docentes interesados en transformar su aula y enseñanza para promover la argumentación, dando ejemplos concretos en el marco de la enseñanza disciplinar (lenguaje y ciencias) para ofrecer formación para la ciudadanía.

Por otra parte, el artículo “Argumentación en educación infantil: estrategias para promover el desarrollo de la argumentación en educación infantil” de Vasconcelos y Barbosa (2020) se introduce en un ámbito muy novedoso: la educación inicial. En el marco del aprendizaje de la lectura, y con objetivos coordinados de enseñanza de habilidades estratégicas de lectura y de pensamiento crítico, proponen una intervención de lectura compartida que ofrece espacios para argumentar. Se trata de un valioso aporte para educadores de nivel inicial que han tenido tradicionalmente menos orientación de cómo promover esta práctica y habilidad. Ramos y Leitão (2020) en su artículo “La mirada de los estudiantes sobre el debate crítico como práctica pedagógica en la educación superior” por su parte, ofrece la voz de los y las estudiantes universitario respecto a un diseño pedagógico particular: el Modelo de Debate Crítico (MDC). Los autores muestran cómo la experiencia de los estudiantes es altamente positiva, reportando transferencia y experiencias de aprendizaje de argumentación y disciplinar. Por último, Valença (2020) en su artículo “Argumentación, juegos y construcción del conocimiento: una revisión” hace una revisión de juegos digitales que promueven la argumentación, haciendo una contribución relevante para introducir nuevas formas de ofrecer experiencias de argumentación en y fuera de la escuela. El autor apuesta por una formación de argumentación atendiendo a aspectos motivacionales y propias de la cultura escolar, que se vuelve extremadamente relevante en tiempos de pandemia.

Así, este número especial ofrece un conjunto de reflexiones consistentes y poderosas, que pueden servir como apoyo y punto de partida para imaginar una escuela donde la argumentación y deliberación son centrales, contribuyendo a la democracia y ciudadanía contemporánea.

REFERÊNCIAS

- Andersson, K. (2014). Deliberative teaching: Effects on students' democratic virtues. *Scandinavian Journal of Educational Research*, 59(5), 604-622.
- Andriessen, J. E. B. y Schwarz, B. B. (2009). Argumentative design. In: N. Muller Mirza y A. N. Perret-Clermont (Eds). *Argumentation and education* (pp. 145–174). New York: Springer.
- Asterhan, C. S. C. & Schwarz, B. B. (2016). Argumentation for Learning: Well-Trodden Paths and Unexplored Territories. *Educational Psychologist*, 51(2), 164–187.
- Asterhan, C. S. C. y Schwarz, B. B. (2007). The effects of monological and dialogical argumentation on concept learning in evolutionary theory. *Journal of Educational Psychology*, 99, 626–639.
- Aydeniz, M. A. & Dogan, A. (2016). Exploring the impact of argumentation on pre-service science teachers' conceptual understanding of chemical equilibrium. *Chemistry Education Research and Practice*, 7, 111–119.
- Barry, J. (2016). Citizenship and (Un) Sustainability. *The Oxford handbook of environmental ethics*, 333-343.
- Billig, M. (1996). *Arguing and thinking: A rhetorical approach to social psychology*. Cambridge University Press.
- Cohen, J. (1997) Deliberation and Democratic Legitimacy. In Bohman, J. &Rehg, W. (eds.) *Deliberative Democracy* (pp.67-91). Cambridge, USA: MIT Press.
- Crowell, A., & Kuhn, D. (2014). Developing dialogic argumentation skills: A 3-year intervention study. *Journal of Cognition and Development*, 15(2), 363-381.

- De Brasi, L. (2018). Citizenry incompetence and the epistemic structure of society. *FilosofiaUnisinos*, 19(3), 201-212.
- Díaz, G. (2014). Educación para la ciudadanía y participación electoral en un contexto de voto voluntario. *Política. Revista de Ciencia Política*, 52(1), 61-91.
- Howe, C. & Zachariou, A. (2019). Small-group collaboration and individual knowledge acquisition: The processes of growth during adolescence and early adulthood. *Learning and Instruction*, 60, 263–274.
- Iordanou, K., Kuhn, D., Matos, F., Shi, Y., & Hemberger, L. (2019). Learning by arguing. *Learning and Instruction*, 63, 101207.
- Kaya, E. (2013). Argumentation Practices in Classroom: Pre-service teachers' conceptual understanding of chemical equilibrium. *International Journal Of Science Education*, 35(7), 1139-1158.
- Kuhn, D. (2019). Critical thinking as discourse. *Human Development*, 62(3), 146-164.
- Kuhn, D. & Crowell, A. (2011). Dialogic argumentation as a vehicle for developing young adolescents' thinking. *Psychological Science*, 22, 545–552.
- Kyle, W. C. (2020). Expanding our views of science education to address sustainable development, empowerment, and social transformation. *Disciplinary and Interdisciplinary Science Education Research*, 2(1), 1-9.
- Larrain, A. (2017). Argumentation and concept development: the role of imagination. *European Journal of Psychology of Education*, 32(4), 521-536.
- Larrain, A., Freire, P., & Howe, C. (2014). Science teaching and argumentation: One-sided versus dialectical argumentation in Chilean middle school science lessons. *International Journal of Science Education*, 36, 1017-1036.
- Larrain, A., Freire, P., López, P., y Grau, V. (2019). Counter-Arguing During Curriculum-Supported Peer Interaction Facilitates Middle-School Students' Science Content Knowledge. *Cognition and Instruction*, 1–30.
- Latimer, C., & Hempson, K. M. (2012). Using deliberation in the classroom: A teaching pedagogy to enhance student knowledge, opinion formation, and civic engagement. *Journal of Political Science Education*, 8(4), 372-388.
- Leitão, S. (2000). The potential of argument in knowledge building. *Human Development*, 43, 332–360.
- McAvoy, P., & Hess, D. (2013). Classroom deliberation in an era of political polarization. *Curriculum Inquiry*, 43(1), 14-47.
- Muñoz Labraña, C., & Torres Durán, B. (2014). La formación ciudadana en la escuela: Problemas y desafíos. *Revista Electrónica Educare*, 18(2), 233-245.
- Preiss, D. D. (2009). The Chilean instructional pattern for the teaching of language: A video-survey study based on a national program for the assessment of teaching. *Learning and Individual Differences*, 19(1), 1-11.
- Reznitskaya, A., Kuo, L. J., Clark, A. M., Miller, B., Jadallah, M., Anderson, R. C., & Nguyen-Jahiel, K. (2009). Collaborative reasoning: A dialogic approach to group discussions. *Cambridge journal of education*, 39(1), 29-48.
- Smith, M. K., Wood, W. B., Adams, W. K., Wieman, C., Knight, J. K., Guild, N., & Su, T. T. (2009). Why peer discussion improves student performance on in-class concept questions. *Science*, 323(5910), 122-124.
- Villaruel, A. B., & Gamboa, J. G. (2020). Educación para el desarrollo sustentable en Chile: Deconstrucción pedagógica para una ciudadanía activa. *Actualidades Investigativas en Educación*, 20(2), 26-26.

- Webb, P., Whitlow, J. W., & Venter, D. (2017). From exploratory talk to abstract reasoning: A case for far transfer? *Educational Psychology Review*, 29(3), 565-581.
- Wecker, C., & Fischer, F. (2014). Where is the evidence? A meta-analysis on the role of argumentation for the acquisition of domain-specific knowledge in computer-supported collaborative learning. *Computers & Education*, 75, 218-228.
- Wegerif, R., Mercer, N., & Dawes, L. (1999) From social interaction to individual reasoning: An empirical investigation of a possible sociocultural model of cognitive development. *Learning and Instruction*, 9(6), 493-516.